

# Jaume Carbonell / Director de Cuadernos de Pedagogía

**“La Reforma tendría que haber sido más abierta pedagógicamente”**

por Jaime Fernández

En la escuela falta un espacio para la reflexión, lo que impide apreciar los fines y objetivos de la enseñanza, según afirma el director de Cuadernos de Pedagogía, Jaume Carbonell. Además critica la influencia de lo que califica de “psicologismo” y “espontaneísmo” en el diseño de la reforma educativa.

**¿Cuáles son las razones de la crisis que, en tu opinión, atraviesan las pedagogías innovadoras?**

Hay quien dice que las pedagogías innovadoras han muerto, que ha pasado su tiempo de vigencia, mientras se critican los males de la escuela y se reclama cierta vuelta de pedagogías tradicionales. Es evidente que no pueden meterse en el mismo saco todas las pedagogías innovadoras. Algunas tuvieron su tiempo, su éxito y su fracaso. Pero en nuestra memoria histórica hay autores, ideas y discursos que tienen una gran potencialidad en la escuela del siglo XXI. Así, están Freinet, Freire, Milani, Dewey y Stenhouse, cuyas aportaciones gozan de una gran validez, sólo que se han plasmado poco en la práctica de los centros. Una de esas ideas, expuesta por Dewey, es la de una escuela democrática entendida como una sociedad en miniatura donde se educa democráticamente en valores para una ciudadanía más culta, libre y crítica. O la idea de Freinet de la colaboración e intercambio. En el caso de Freire, su idea central es la vinculación de la escuela con la realidad. O la idea de Stenhouse, de que la teoría no se puede deslindar de la práctica.

**Neil Postman advierte del peligro de que la escuela olvide el para qué mientras sólo se preocupa del cómo. ¿No crees que la pedagogía corre el riesgo de incurrir en este error de perspectiva?**

Ciertamente se trata de un error de perspectiva y un reflejo del mundo actual, muy tecnocrático, tecnificado y pragmático y donde se piden respuestas inmediatas. Esa obsesión por la eficiencia y por las recetas puede impedir ver el bosque de la finalidad. En la escuela falta espacio para la reflexión. Cuando hay reuniones de claustro o de consejos escolares no se analiza, sólo se habla de problemas inmediatos –los horarios, la programación, cuestiones de intendencia, etc.-, pero el debate pedagógico está ausente. Los proyectos educativos y curriculares se elaboran apresuradamente, sin que se plantee una reflexión sobre la finalidad de la educación, qué clase de infancia y adolescencia tenemos en la escuela, cuáles son sus intereses, sus culturas, para qué sirve lo que estamos enseñando. Falta una tensión filosófica e intelectual. Estamos ante una escuela muy fragmentada en la que se echa de menos una mayor vertebración de las actividades.

### **¿Puede relacionarse este pragmatismo con la exaltación de las tecnologías en las que algunos ven la panacea que resolverá los problemas escolares?**

Creo que es Neil Postman quien dice que lo que no resuelva la escuela no podrán resolverlo las máquinas. El objetivo no consiste en llenar las aulas de ordenadores, como algún partido prometió en una campaña electoral, sino en enseñar a pensar. Y se enseña a pensar con libros, con textos, con la prensa, con imágenes y también, por supuesto, con las nuevas tecnologías. Lo esencial es cómo se contextualizan los materiales y recursos. Cuantas más tecnologías se utilicen en la escuela más importante será la labor docente. Cada vez soy más crítico con esos cantos de sirena sobre la muerte de la escuela y sobre la sustitución de las máquinas por el profesor. En la escolaridad es preciso el contacto humano para orientar al alumnado en la selva de la información.

### **¿Qué papel desempeña la institución escolar cuando el alumnado recibe influencias de múltiples medios?**

Se produce una curiosa paradoja. Todo el mundo reconoce el impacto y la influencia de la sociedad informada en los alumnos, pero la cultura escolar en general continúa con su tradicional tamiz académico y al margen de estas influencias. Por ejemplo, la imagen está ausente en la enseñanza. La cultura del entorno debería incluirse en el currículum básico.

### **Los proyectos educativos y curriculares se elaboran apresuradamente, sin que se plantee una reflexión sobre la finalidad de la educación**

Ante tal cúmulo de información, el profesor tampoco sabe por dónde empezar. Por ello es importante establecer puentes. Frente al desencuentro entre los distintos sectores educativos, hay que construir comunidad educativa, abriendo un espacio común de aprendizaje común. Estamos condenados a entendernos. Si sólo se lucha por intereses legítimos o ilegítimos –que también los hay– estaremos reproduciendo las miserias y carencias del sistema. La escuela pública debe ser de la comunidad, no del Estado.

### **¿Se pide de la escuela y de la educación más de lo que ésta puede dar de sí?**

Es cierto que a la escuela se le piden demasiadas cosas. Se da una dicotomía entre contenidos e instrucción y valores que impide una educación integral, en la que se debería trabajar tanto en la formación inicial como permanente del profesorado.

### **¿Qué balance harías de la implantación de la reforma educativa de 1990?**

El currículum escolar está hinchado en la educación obligatoria. No ha habido un debate a fondo en el que, además del profesorado, intervinieran científicos y profesionales para perfilar los contenidos básicos. En cambio, se ha antepuesto un debate de consensos y disensos entre poderes corporativos para ver qué colectivos de profesores obtienen más cuotas de influencia en la impartición del currículum. El debate se ha viciado y al final todo se ha reducido a un incremento de materias, lo que repercute negativamente en el corazón del currículum.

Por otra parte, creo que fue un error la idea de que el constructivismo tenía que vertebrar toda la Reforma. El constructivismo es interesante pero hay otros enfoques y perspectivas. La reforma tendría que haber sido más abierta en cuanto a concepciones pedagógicas y psicopedagógicas.

## **¿Por qué se cuestiona tanto la enseñanza comprensiva?**

No se la ha explicado bien, no se la ha entendido, no se la ha querido entender y se la ha torpedeado. Se trata de ofrecer un currículum común a toda la población escolar, pero dentro de la diversidad que es no sólo para los alumnos que presentan más dificultades sino para aquellos más talentosos y que quieren aprender más. Desgraciadamente, la escuela pública no ha logrado armonizar la enseñanza común para todos con esa diversidad y se ha convertido en el refugio de los alumnos problemáticos o rechazados por los centros privados, de los inmigrantes, de los pobres, etc. A esto hay que añadir una propaganda, impulsada especialmente por las administraciones del PP y por ciertos sectores de la escuela privada, a favor de esta última. En la mentalidad de las clases medias persiste la idea de que para progresar hay que sacar a los hijos de los centros públicos y llevarlos a los privados. Con ello se corre el peligro de que la escuela pública se convierta en una red subsidiaria y asistencial. También se están notando los efectos de la ausencia de una ley de financiación de la Reforma.

## **¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrenta hoy el profesorado?**

Antes que replantear la función docente hay que repensar la escuela y diseñar una enseñanza distinta, atractiva, divertida pero también científica y rigurosa. El profesorado está en crisis porque la sociedad ha cambiado. Antes un profesor de Bachillerato pensaba que le pagaban por enseñar y que el orientador o el psicólogo de turno tenían que arreglar los problemas cuando el alumno no respondía. Ahora no sólo se le paga para enseñar sino también para que los alumnos aprendan. No se trata de un problema salarial sino de condiciones de trabajo, de reconocimiento social y de atención por parte de la Administración. No obstante, hay sectores docentes apoltronados que defienden antes sus intereses corporativos y particulares que los generales.

**Ahora no sólo se paga al profesorado para enseñar sino también para que los alumnos aprendan**

## **¿Qué opinas de la forma en que se enseña en las universidades?**

Es curioso y lamentable lo poco que se habla entre el profesorado universitario de pedagogía y de renovación. Se concede poca importancia al trato con el alumnado. A este déficit hay que sumar la debilitada función social que ejerce la universidad como un foco de cultura y reflexión y de creación de debate intelectual y de opinión científica.

## **Crítica al “psicologismo” y al “espontaneísmo”**

### **¿En qué basas tus críticas al psicologismo y espontaneísmo de ciertas pedagogías?**

Dentro de las pedagogías innovadoras ha habido y hay una tendencia hacia el espontaneísmo, según la cual hay que respetar los intereses del niño sin ningún tipo de limitación. Esto lleva a una pedagogía sin normas ni referentes. El propio alumno corre el riesgo de perderse, cuando lo cierto es que la infancia necesita modelos. Se ha confundido lo

que es una educación en libertad con una educación puramente activista, sin objetivos, que no va a ninguna parte. Además, esos intereses espontaneístas fomentan el autoritarismo.

En cuanto al psicologismo, las críticas han apuntado hacia la reforma educativa.

El psicologismo se centra en los procesos de enseñanza-aprendizaje individual y no analiza a fondo el contexto escolar y sociocultural. De este modo se construye un artilugio psicológico. Por ejemplo, en la Reforma no hubo un análisis sociológico a fondo de la situación de la educación en nuestro país, que analizase los cambios sociales, familiares, en las conductas, evolución del concepto de autoridad, la inmigración e incluso la situación del profesorado, etc. La psicología ofrece respuestas interesantes, pero parciales, a la educación. Si éstas no se contextualizan ni se vertebran con modelos pedagógicos, es inevitable que conduzcan a planteamientos incompletos.

**Jaume Carbonell es director de Cuadernos de Pedagogía desde 1997, aunque desde la fundación de la revista, en enero de 1975, estuvo al frente de la subdirección, cuando Fabricio Caivano dirigía la publicación. Cuadernos nació en respuesta a la demanda de los jóvenes estudiantes de Pedagogía de la época y del profesorado más inquieto y crítico con la pedagogía trasnochada del tardofranquismo y por tanto muy receptivo ante a los cambios que acaecían en los países de la Europa democrática. Una vez pasados esos primeros años de efervescencia, la revista se resituó y se ha mantenido en lo que su director califica de “función de reflexión”, divulgando ideas y propiciando debates.**